



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

La sostenibilidad en la gestión de la empresa española con especial mención del Caso de Inditex

Autor: Gonzalo Durán Camba
Directora: Laura Gismera

MADRID | Marzo 2023

Resumen

En 2015, se llevaron a cabo importantes acuerdos internacionales en las Naciones Unidas, en los que se adoptaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El propósito principal de estos objetivos es acabar con la pobreza, cuidar el medio ambiente y asegurar la prosperidad y la paz en todo el mundo para el año 2030. Además, será necesario comprender cómo las empresas están involucradas en la consecución de los ODS a través de la sostenibilidad, y se utilizará el caso de Inditex como ejemplo de una empresa que ha incorporado la sostenibilidad en su estrategia empresarial. Puesto que, para alcanzar los ODS, es crucial que las empresas adopten prácticas sostenibles.

Palabras clave: Objetivos de Desarrollo Sostenible, responsabilidad social empresarial, sostenibilidad, sector textil, Inditex, economía circular.

Abstract

In 2015, important international agreements were made at the United Nations, in which the Sustainable Development Goals were adopted. The main purpose of these goals is to end poverty, care for the environment and ensure prosperity and peace around the world by 2030. In addition, it will be necessary to understand how companies are involved in achieving the SDGs through sustainability, and the case of Inditex will be used as an example of a company that has incorporated sustainability into its business strategy. Since, in order to achieve the SDGs, it is crucial for companies to adopt sustainable practices.

Key Words: Sustainable Development Goals, corporate social responsibility, sustainability, textile sector, Inditex, circular economy.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. OBJETIVO	6
1.2. METODOLOGÍA	7
1.3. ESTRUCTURA	8
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1. OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM)	8
2.2. LAS CINCO P	10
2.3. SOSTENIBILIDAD	14
2.4. EL IMPACTO AMBIENTAL	18
3. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA EMPRESA (RSE)	21
4. CRITERIOS ESG Y SU RELACIÓN CON LOS ODS	25
5. ANÁLISIS Y GESTIÓN EMPRESARIAL	28
5.1. EL PACTO GLOBAL	29
5.2. SDG COMPASS APLICADO A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS	31
5.1.1. <i>Entendiendo los ODS</i>	31
5.1.2. <i>Definiendo prioridades</i>	32
5.1.3. <i>Estableciendo Objetivos</i>	32
5.1.4. <i>Integrando</i>	32
5.1.5. <i>Reportando y comunicando</i>	33
6. EL SECTOR TEXTIL EN ESPAÑA	33
7. INDITEX	36
7.1. PRESENTACIÓN DE LA COMPAÑÍA	36
7.2. SOSTENIBILIDAD DEL GRUPO	37
7.2.1. <i>Economía circular</i>	38
8. CONCLUSIONES	42
9. BIBLIOGRAFÍA	45

1. INTRODUCCIÓN

Para poder comprender mejor los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en adelante ODS, es necesario conocer cuáles fueron los distintos antecedentes que dieron lugar a la llegada de los mismos.

En primer lugar, la **Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) de 1992**, también conocida como la Cumbre de la Tierra, se celebró en Río de Janeiro, Brasil, del 3 al 14 de junio de 1992. Esta conferencia destacó cómo los diferentes factores sociales, económicos y ambientales son interdependientes y evolucionan conjuntamente, y cómo el éxito en un sector requiere una acción sostenida en otros sectores a largo plazo. El objetivo principal de la Cumbre de la Tierra de Río fue llevar a cabo el desarrollo de una agenda con un plan de acción internacional en relación con el medio ambiente y desarrollo, lo que ayudaría a guiar la cooperación internacional y la política de desarrollo del siglo XXI (United Nations, s.f.). Además, se estableció una Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible para supervisar la implementación del acuerdo de Río.

En segundo lugar, la **Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 1997**, también conocida como COP3 (Tercera Conferencia de las Partes). A través de esta se llevó a cabo la adopción del Protocolo de Kyoto, un acuerdo internacional para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y combatir el cambio climático. La Conferencia de Kyoto fue la tercera de una serie de conferencias internacionales sobre el cambio climático que se habían llevado a cabo previamente en Berlín en 1995 y en Ginebra en 1996. El objetivo principal del protocolo era reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 5,2% en relación con los niveles de 1990, para el período comprendido entre 2008 y 2012. A pesar de ello, el Protocolo de Kyoto ha sido criticado por *“su enfoque hacia el mercado tendiente a establecer un sistema de comercialización para la compra y venta de emisiones de carbono”* (Rodríguez, L. 2007). Esto lo que permite es que en aquellos países donde se registran las mayores emisiones de carbono se trate de negociar éstas en lugar de reducirlas.

En tercer lugar, los **Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)** que son un conjunto de ocho objetivos acordados por las Naciones Unidas en el año 2000, con el fin de promover el desarrollo humano y reducir la pobreza a nivel mundial. Por lo tanto, fueron anteriores a los ODS, y por ello, a través de estos nuevos objetivos y metas se trata de poder conseguir lo que los ODM no fueron capaces de lograr en su momento.

El término desarrollo sostenible *“aparece por primera vez de forma oficial en 1987 en el Informe Brundtland (Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo, 1987) sobre el futuro del planeta y la relación entre medio ambiente y desarrollo, y se entiende como tal aquel que satisface las necesidades presentes sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”* (Artaraz, M. 2002). Sin embargo, actualmente existen numerosas interpretaciones de lo que se entiende por el concepto de desarrollo sostenible y estas coinciden en que, para poder lograrlo, será necesario que las medidas que se tomen deben ser económicamente viables, respetar el medio ambiente y ser socialmente equitativas.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, también conocidos como Objetivos Globales, fueron acogidos por las Naciones Unidas en el año 2015 como un llamamiento universal con el propósito de poder poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, s.f.). Fue en concreto el 25 de septiembre de 2015 cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó, mediante la Resolución 70/1, la Declaración: «Transformar nuestro Mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible». La Agenda 2030 se trata de una guía proporcionada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para así poder alcanzar el desarrollo sostenible global. Y es dentro de la Agenda 2030 donde se incluyen los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como 169 metas las cuales cubren una amplia gama de temas, desde la erradicación de la pobreza y el hambre hasta la igualdad de género, la acción climática y la paz y la justicia. Lo que representan es una oportunidad única para responder mejor al constante cambio de los propósitos y aspiraciones que vivimos en nuestra sociedad, así como para poder desarrollar estrategias y modelos de negocio que puedan adaptarse a un mundo que se transforma de manera persistente.

Además, es fundamental reconocer la importancia del papel que desempeñan las empresas en el logro de los ODS. Y como se establece en el artículo 67 de la Resolución 70/1 del año 2015, acordada por los 193 Estados Miembros de la ONU, la productividad, el crecimiento económico y la creación de empleo se ven impulsados principalmente por los negocios, la inversión y la innovación. Por ello, es crucial reconocer la variedad del sector privado, que incluye cooperativas, cooperaciones multinacionales y pequeñas empresas. Todas las empresas deben utilizar la innovación y la creatividad para resolver los problemas relacionados con el desarrollo sostenible.

1.1.OBJETIVO

El objetivo principal del siguiente trabajo es analizar el desarrollo al que hace referencia y que apoya el programa de la Agenda 2030, especialmente enfocándose en la incorporación de las empresas como un factor decisivo para el cumplimiento efectivo de los ODS. Por tanto, el foco principal del análisis será entender cómo las empresas se involucran en la consecución de los ODS desde la sostenibilidad, complementado con el estudio del caso del Grupo Inditex como ejemplo de compañía que apuesta por la sostenibilidad en su estrategia empresarial.

Es importante señalar en este apartado que, el protagonismo que han ido ganando las alianzas público-privadas y la estructuración de propuestas relacionadas con el desarrollo, han permitido que las empresas jueguen un papel importante en el desenvolvimiento de los ODS. Sin embargo, esto ocurre debido a la posición del sector privado en las diferentes organizaciones internacionales, lo que les permite abogar por prácticas de desarrollo sostenible mediante informes que las asociaciones empresariales entregan a la ONU y que esta apoya, como por ejemplo el Pacto Global.

Por lo tanto, la elección del tema se basa principalmente en la importancia que tiene la sostenibilidad en la sociedad actual a causa de las dificultades económicas, sociales y ambientales a las que se está enfrentando. Además, esta tiene un efecto muy importante en la gestión empresarial y en la industria textil española. Debido a esto, para poder alcanzar los Objetivo de Desarrollo Sostenible, es necesario que las empresas adopten prácticas sostenibles.

Por ello, a través de este Trabajo de Fin de Grado se busca:

- Analizar la situación presente de la gestión empresarial como uno de los agentes clave y el nivel de cooperación que es necesario entre los gobiernos, la sociedad y el sector privado para poder lograr los ODS. Así como los acuerdos propuestos por organismos internacionales y la vinculación de estos con las empresas.
- Adquirir mayores conocimientos sobre el tema y entender la forma en la que la idea de desarrollo sostenible a nivel social se trata de una condición previa para poder alcanzar las metas que permitan prosperar comprometiéndonos con el entorno en el que vivimos.
- Estudiar la multinacional española de moda Inditex como ejemplo de empresa que apuesta por la sostenibilidad como uno de sus principales objetivos.

1.1. METODOLOGÍA

La metodología del presente Trabajo de Fin de Grado se basará en un enfoque cualitativo. El objetivo es estudiar y comprender la gestión empresarial actual en relación con los ODS, así como el impacto que estos tienen en el sector textil español, acompañado del caso de la multinacional Inditex. Para ello, se utilizará una extensa revisión bibliográfica de fuentes y el análisis de informes, estudios, resoluciones y documentos oficiales de organismos internacionales y gubernamentales como la ONU o la UE o manuales de organismos que trabajan para asegurarse de que se cumplan los ODS.

De esta forma, lo que se busca es contar con datos e información fiable la cual pueda ser estudiada y contrastada. Sin embargo, será necesario diferenciar entre los distintos tipos de fuentes con las que se va a trabajar, como primaria o secundaria. De este modo, se organizará la información en distintos niveles para así entender aquello que tenga una mayor relevancia. Gran parte de estos materiales fueron accesibles gracias a que estaban disponibles en sitios web como Dialnet o Google Académico, así como en las páginas de los organismos e instituciones consultadas. Además, se ha llegado a recopilar una cantidad significativa de información objetiva sobre el tema en cuestión, la cual ha sido acompañada de una

compresión que ha posibilitado la elaboración de conclusiones y argumentos claros y coherentes.

1.2. ESTRUCTURA

Para construir una base teórica sólida con el fin de comprender la conexión entre la sostenibilidad, la gestión empresarial y los ODS, primero se realizará una revisión de la literatura relevante. En esta revisión, se identificarán los marcos teóricos, modelos e ideas clave relacionados con la gestión empresarial sostenible y los ODS.

En segundo lugar, se analizarán los documentos e informes de organismos internacionales y gubernamentales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o la Organización Internacional del Trabajo (OIT), con el fin de conocer las políticas y estrategias existentes para promover la sostenibilidad y la gestión empresarial responsable en el sector empresarial.

En tercer lugar, se llevará a cabo un análisis específico del caso de Inditex, la multinacional española líder en el sector textil, con el fin de conocer su estrategia de sostenibilidad y el compromiso que tiene con los ODS. Para ello, se analizarán los informes de sostenibilidad de la empresa, las memorias anuales y se revisará su política de responsabilidad social corporativa.

Finalmente, se realizarán una serie de conclusiones en relación con los objetivos planteados, basándonos en los documentos estudiados y los hallazgos acerca de la sostenibilidad del Grupo Inditex.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM)

Los ODM se encuentran mencionados en el preámbulo de la Resolución 70/1 a través de la cual se adoptan los ODS. Fue en el día 8 de septiembre de 2000 cuando la Asamblea General de Naciones Unidas sintetizó los objetivos y metas esenciales en lo que se llamó la Declaración del Milenio. Los ODM no son parte de una nueva agenda, sino un intento de

revertir el curso de años de debate, esfuerzo y lucha para promover el desarrollo económico y social de los países más pobres del mundo. Los 189 estados miembros de las Naciones Unidas acordaron alcanzarlos para el año 2015. Estos objetivos se relacionan con cuestiones que se consideran graves y/o agresivas en la vida cotidiana. Y entre ellos se encontraban:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

Podemos observar avances significativos en la reducción de la pobreza extrema en las regiones en desarrollo. Según el Informe de 2015 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU, en 1990, aproximadamente la mitad de la población de dichas regiones vivía con menos de 1,25 dólares al día, mientras que, en 2015, este porcentaje se redujo al 14%. Según el mismo informe, también se han logrado mejoras en el acceso a la educación pública, como lo demuestra el aumento en la tasa neta de matriculación en enseñanza primaria en las regiones en desarrollo, la cual alcanzó el 91% en 2015, según el mismo informe. Estos avances reflejan la importancia del desarrollo sostenible y nos animan a seguir trabajando en por de un futuro más justo e inclusivo.

Sin embargo, los ODM llegaron a ser criticados de poco efectivos por algunas organizaciones sociales. Nina Schneider, ex jefa de la ONG Alliance Sud, expuso en que *"ha sido gracias al crecimiento de China que los países emergentes han logrado reducir la tasa de pobreza a la mitad en comparación con 1990, gracias a la subida del consumo y producción de materias primas"* (Burnand, 2014). Esto se puede traducir en que la evolución global puede llegar a ocultar el hecho de que el éxito de unas pocas potencias importantes, como pueden ser China o India, ocasione el logro global de algunos objetivos, incluso cuando la situación en muchos países se ha deteriorado o estancado. Debido a esto, sería necesario

establecer objetivos diferenciados entre aquellos países en los cuales las necesidades básicas son una prioridad, y países que tienen retos diferentes como el desempleo estructural, la dependencia financiera o la debilidad del Estado.

Mientras que Jean-Louis Arcand, profesor del Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra, critica el hecho de que en que los Objetivos de Desarrollo del Milenio no tengan tanto en cuenta a las clases medias, *“Para que un programa de lucha contra la pobreza funcione, debe incluir a las clases medias. Y eso es para que no se empantane el programa, como se ha visto en Argentina. Además, los ODM no hablan de la desigualdad y la redistribución”* (Burnand, 2014).

2.2. LAS CINCO P

La Agenda 2030 gira entorno a cinco ejes centrales también conocidos como las 5P: personas, planeta, prosperidad, paz y participación colectiva. Con la inclusión de la paz y la participación colectiva en el enfoque tradicional del desarrollo sostenible, la Agenda 2030 ha dotado de más profundidad a este concepto (Iberdrola, s.f.). Es por ello por lo que la sostenibilidad se trata de la esencia de estos cinco ejes los cuales orientarán las decisiones relacionadas con la política de desarrollo hasta el año 2030.



Las 5p del desarrollo sostenible. Fuente: *Elaboración propia*

Los 17 objetivos pueden englobarse en cada uno de estos ejes centrales:

- 1. Personas (People).** Poner fin a la pobreza y el hambre en todas sus formas y asegurar la dignidad e igualdad de todas las personas. En este apartado se engloban los siguientes ODS:
 - ODS 1. Fin de la pobreza
 - ODS 2. Hambre cero
 - ODS 3. Salud y bienestar
 - ODS 4. Educación de calidad
 - ODS 5. Igualdad de género

- 2. Planeta (Planet).** La Agenda 2030 pretende proteger los recursos naturales del planeta y combatir el cambio climático para asegurar un ambiente digno para las futuras generaciones:
 - ODS 6. Agua limpia y saneamiento
 - ODS 12. Producción y consumo responsables agenda 2030
 - ODS 13. Acción por el clima
 - ODS 14. Vida submarina
 - ODS 15. Vida de ecosistemas terrestres

- 3. Prosperidad (Prosperity).** Asegurar que todos puedan disfrutar de una vida próspera y plena en armonía con la naturaleza. Aquí quedarían englobados:
 - ODS 7. Energía asequible y no contaminante
 - ODS 8. Trabajo decente y crecimiento económico
 - ODS 9. Industria, innovación e infraestructuras
 - ODS 10. Reducción de desigualdades
 - ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles

- 4. Paz (Peace).** Fomentar sociedades pacíficas, justas e inclusivas es esencial para la Agenda 2030:
 - ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólida

- 5. Alianzas (Partnership).** Implementar la Agenda 2030 a través de alianzas globales sólidas:
 - ODS 17. Alianzas para lograr los Objetivos

En la siguiente ilustración puede apreciarse el cambio que se ha producido de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en relación con las áreas de acción. Puede observarse como los ODM se centraban casi únicamente en las personas, a diferencia de que los ODS lo hacen en los cinco ejes centrales del desarrollo.



Fuente: Pacto Global

Los 17 ODS están integrados, es decir, reconocen que las acciones dentro de un área afectarán los resultados en otras. Por ello, el desarrollo debe equilibrar la sostenibilidad social, económica y ambiental. Son los países los que desde un primer momento se han comprometido a priorizar el progreso de los más rezagados. Esto puede apreciarse en el preámbulo de la Resolución 70/1 anteriormente mencionada, *“estamos decididos a tomar las medidas audaces y transformativas que se necesitan urgentemente para reconducir al mundo por el camino de la sostenibilidad y la resiliencia. Al emprender juntos este viaje,*

prometemos que nadie se quedará atrás.” Además, cabe mencionar que, para poder alcanzar los ODS en cada uno de los contextos, será de vital importancia la creatividad, el conocimiento, la tecnología y los recursos financieros de toda la sociedad. Hipotéticamente, se puede llegar a creer que, mediante la reducción de las brechas de desigualdad entre países, entre hombres y mujeres, y cuidando el medio ambiente, es posible llegar a lograr un cambio en la manera de cómo producimos, mejoramos y preservamos el bien público y aumentamos los ingresos a través del trabajo digno.

A diferencia de los ODM, se considera que los ODS son más más ambiciosos porque tratan de dar solución a los mayores problemas de la población internacional con un fin claro, la erradicación de la pobreza, cuando los ODM simplemente se centraban en su mitigación. Además, incluyen un fuerte componente medioambiental, lo que plantea el cuidado del planeta como límite para el desarrollo y la prosperidad económica. Son más participativos, ya que, para su redacción, según las Naciones Unidas, *"aproximadamente 1 de cada 1.000 personas del planeta ha expresado su opinión sobre lo que más le importa"* a través de la encuesta Mi Mundo. Por último, como establece la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, son universales porque buscan el cambio de paradigma hacia un modelo de desarrollo sostenible social, económica y medioambientalmente, lo cual implica un compromiso universal. Asimismo, tras lo sucedido con los ODM, se ha llegado a la conclusión de que sin el compromiso de todos los países no es posible conseguir un desarrollo sostenible. Por ello, todos aquellos países que suscriben estos objetivos deben cumplir con sus metas, tanto sean desarrollados o en proceso de desarrollo.

Cabe señalar que los ODS no son jurídicamente obligatorios, pero lo que se busca es que todos los gobiernos los acaben asumiendo como propios y que sean capaces de aplicarlos según las necesidades que les vayan surgiendo, creando de este modo marcos nacionales para que puedan lograrse. Por ello, para la consecución de los ODS es necesario que tomen acción todos los sectores de la sociedad, como los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y los ciudadanos (Iberdrola, s.f.). Es cierto que se necesitan acciones mundiales que garanticen los recursos y den soluciones en beneficio de todos, así como son

necesarias las acciones locales que afecten a las políticas, presupuestos e instituciones de cada país.

2.3. SOSTENIBILIDAD

La definición que figura en el Informe Brundtland, mencionado anteriormente, es la siguiente: *“es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”*. Por ello podemos deducir que el significado del desarrollo sostenible parece ser el de un desarrollo factible en el tiempo cuya condición básica es que la capacidad del sistema socioeconómico no se debilite y pueda ser utilizado por las generaciones futuras. Sin embargo, no podemos ignorar que el éxito de la nueva terminología se debe, en gran parte, a su ambigüedad. Al hacer referencia a deseos generales sin proporcionar detalles sobre su contenido o la forma de ponerlos en práctica, se crea un aura de misterio que atrae a muchos (Naredo ,1996). Por lo tanto, es importante que se establezcan objetivos claros y se definan estrategias específicas para alcanzarlos, a fin de garantizar que el progreso sea medible y sostenible en el tiempo.

Centrándonos en el concepto de sostenibilidad, se han venido desarrollando dos versiones de este: *“el choque entre los sentidos de sostenibilidad fuerte y débil”* (Norton, 1995). Aunque, como se establece en uno de los proyectos realizados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas y responsable de promover el desarrollo económico y social de la región, podremos encontrarnos con algún tipo más de sostenibilidad.

La **sostenibilidad débil** es un concepto tan genérico que puede definirse como *“la viabilidad de un sistema socioeconómico en el tiempo”* (Luffiego García y Rabadán Vergara, 2000). Para lograr esta viabilidad es necesario mantener el capital global, lo que en términos del informe Brundtland se conoce como capacidades. Dicho capital global es el resultado de otros dos capitales: el natural y el de formación humana.

Por un lado, el capital de formación humana hace referencia al conjunto de conocimientos, habilidades, experiencia y capacidades que poseen las personas y que pueden

ser empleados para la producción de bienes y servicios. Por ello, el capital humano se crea mediante la educación, la formación profesional, la experiencia laboral y otras formas de aprendizaje y desarrollo personal. Por otro lado, el capital natural se refiere a los recursos naturales tanto renovables como no renovables, como el aire, el agua, el suelo, los minerales y la biodiversidad, todo lo cual forma en conjunto la base de todos los ecosistemas y son empleados por las personas para producir bienes y servicios. Asimismo, este capital natural emplea una serie de factores primarios como la radiación solar para producir una serie de servicios para el ecosistema. Los bosques, los bancos de peces y los estratos petrolíferos sería lo que se entiende como capital natural y los flujos de estos recursos serían de manera respectiva, la madera cortada, la pesca capturada y el petróleo extraído. Por lo tanto, el capital natural es necesario para el funcionamiento de los ecosistemas y para la supervivencia humana, por lo que es importante administrarlo de manera sostenible para así poder garantizar su disponibilidad a largo plazo. De hecho, en la actualidad el factor que realmente limita el desarrollo ya no es normalmente el capital de formación humana, sino básicamente el capital natural existente (López Rodríguez, 1998).

En relación con todo esto, Max Collell defiende la sustitución como el fenómeno económico dominante (Mas-Collell, 1994). Esto se traduce en que no existen límites a lo que se conoce como el crecimiento económico, ya que, siempre que un recurso se agote utilizaremos los mecanismos de la sustitución de manera ilimitada, siempre y cuando la tecnología avance. El crecimiento económico se refiere al aumento en la producción de bienes y servicios de una economía durante un período de tiempo y se mide normalmente a través de la tasa de crecimiento del producto interior bruto (PIB). Es considerado como un importante indicador del bienestar económico de un país, aunque también puede tener efectos negativos en términos de desigualdad de ingresos o sostenibilidad ambiental.

No obstante, el principio de sustituibilidad es parcialmente cierto en aquellos casos en los que se busca reemplazar un recurso por otro que realice la misma función o en el caso de la sustitución de trabajo por capital (Luffiego García & Rabadán Vergara, 2000). Algunos ejemplos serían como la fibra de algodón puede ser sustituida por la fibra sintética para la fabricación de ropa, o en el caso de una plantilla de cien trabajadores la sustitución de esta por tecnología. Para Max Collell el recurso infinito que impulsa el proceso de sustitución es

el conocimiento humano. Siguiendo esta línea de argumentación, Pérez Adán expone que, aunque el principio de crecimiento económico pueda generar cierto deterioro medioambiental, *“es el crecimiento económico mismo el que lleva a la preservación y restauración la naturaleza”* (Pérez Adán, 1997). Por ello, para la economía neoliberal que defiende Max Collell, el único peligro real para el medioambiente es la pobreza.

La **sostenibilidad fuerte** es aquella que *“se preocupa directamente por la salud de los ecosistemas en los que se inserta la vida y la economía de los hombres, pero sin ignorar la incidencia que sobre los procesos del mundo físico tiene el razonamiento monetario”* (Naredo, 1996). Debido a esto, se puede deducir que existe una interacción entre dos sistemas, pero existe una dependencia del sistema socioeconómico con el ecosistema ya que el primero no podría funcionar de manera autónoma, es decir, no podría funcionar sin el ecosistema. Esto está relacionado con la idea que defendía Francis Bacon de como la naturaleza es sustancial para la vida humana y como esta debe ser respetada y preservada. Por ello, la ciencia y la tecnología deben emplearse de una manera responsable para así poder utilizar los recursos de una manera sostenible, pero siempre sin olvidar el valor que tiene la naturaleza para nuestro bienestar y supervivencia. A pesar de esto, las sociedades se abastecen de los recursos y servicios de la naturaleza y expulsan desechos, lo que genera cambios en los ecosistemas que deben reajustarse. Tales cambios pueden dar lugar a problemas ambientales que acaban siendo perjudiciales para los seres humanos, creando la necesidad de llevar a cabo modificaciones tecnológicas, económicas y sociales. Ahora bien, la sostenibilidad fuerte impone una condición acerca de la naturaleza del sistema socioeconómico: *“ni el sistema económico ni el poblacional pueden mantener un crecimiento continuo”* (Luffiego García & Rabadán Vergara, 2000).

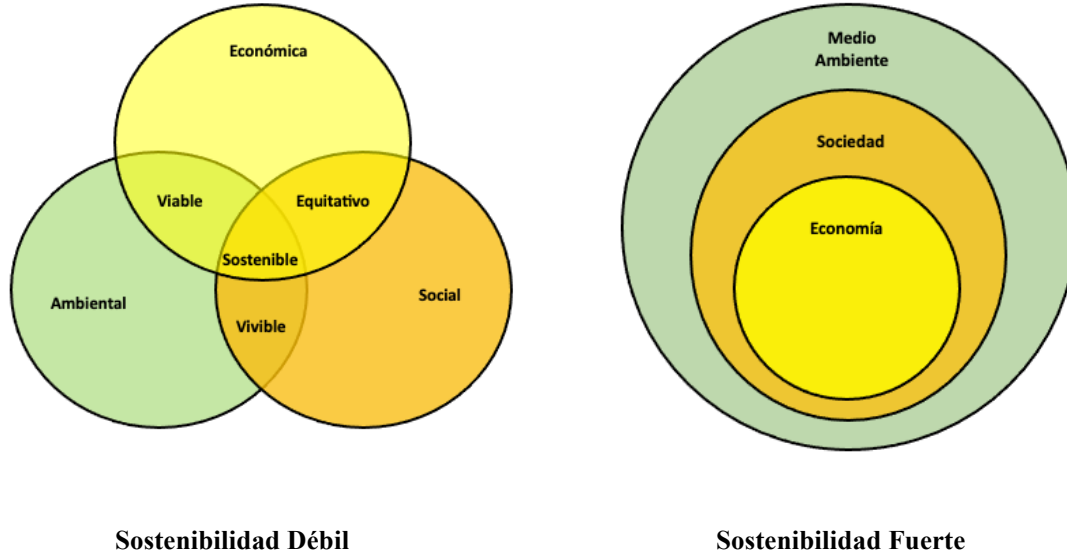


Fuente: Elaboración propia a partir de (Gallopín, 2003).

Algunos economistas como Herman E. Daly, uno de los principales defensores de la economía ecológica, apoya esta idea y argumentan que la idea de la sustituibilidad de recursos es peligrosa, ya que, puede llevar a una sobreexplotación de los recursos naturales y por tanto que cree que la visión neoclásica anteriormente explicada es absurda. Como bien explica Daly en su libro “Beyond Growth The Economics of Sustainable Development”, muchos economistas se aferran de un modo u otro a la hipótesis de los recursos infinitos, porque en muchas ocasiones, se evita reconocer los límites del crecimiento económico, ya que esto implicaría aceptar que existen restricciones en el uso de los recursos naturales y en la capacidad del planeta para absorber los desechos y la contaminación. Por lo tanto, lo que hacen es argumentar cómo la tecnología y la sustitución de recursos (ingenio) tienen un potencial ilimitado para superar el agotamiento de los recursos y la contaminación (Daly, 1997).

A menudo se afirma que el capital reproducible es un sustituto casi perfecto de los recursos. Pero esto supone que el capital puede producirse independientemente de los recursos, lo cual según Daly es absurdo. Por eso expone que la sustitución es una estrategia que solo puede funcionar en el corto plazo y para un número limitado de recursos. De ahí que sea necesaria una economía que se ajuste a los límites ecológicos de nuestro planeta y que utilice los recursos naturales de un modo sostenible.

El siguiente gráfico muestra una comparativa entre la sostenibilidad fuerte y la débil.



Cuadro comparativo Sostenibilidad Fuerte-Débil. Fuente: *Elaboración propia a partir de los datos de Acción Empresas.*

Además de estos dos tipos de sostenibilidad, Turner los subdividió en muy débil, débil, fuerte y muy fuerte (Gallopín, 2003). El concepto de **sostenibilidad muy débil** es aquel que se entiende como la sostenibilidad del sistema humano únicamente. Por lo tanto, llevado al extremo, es cuando los recursos naturales y los servicios puedan sustituirse de una forma íntegra, y esto podría desencadenar en que la Tierra se convirtiera en un planeta totalmente artificial. Por el contrario, el concepto de **sostenibilidad muy fuerte** se entiende como un sistema ecológico principalmente, aunque ello suponga desplazar o incluso eliminar el componente humano. De acuerdo con esta visión, los recursos naturales no podrán ser sustituidos por el capital que sea creado por el hombre. Como consecuencia, no se podrán agotar sin que ello conlleve una pérdida irreversible del bienestar social. Y por eso para la mayoría de nosotros sería injustificable el perseguir una sostenibilidad que llegue a excluir a los seres humanos o aumente la pobreza (Gallopín, 2003).

2.4. EL IMPACTO AMBIENTAL

MAPFRE define el impacto medioambiental como *“el resultado de una actividad humana que genera un efecto sobre el medio ambiente que supone una ruptura del equilibrio*

ambiental” (Sánchez, 2020). Algunos de los impactos medioambientales más habituales son la contaminación del aire, de las aguas, del suelo o el empobrecimiento de los ecosistemas y la pérdida de la biodiversidad.

Como se ha expuesto anteriormente, los seres humanos tenemos una dependencia directa de la biodiversidad y de los ecosistemas. Es por esto, que existe la necesidad de tratar de planificar y minimizar cualquier práctica que pueda afectar negativamente al equilibrio ecológico. Asimismo, todas las actividades que realiza el ser humano tienen un efecto en los ecosistemas. Pero los efectos de algunas de estas actividades pueden ir más allá, llegando a ser irreversibles sobre el medio ambiente, como es el caso de la extinción de algunas especies, la destrucción de hábitats o la contaminación de algunos entornos. Del mismo modo, la población crece con el paso de los años, pero los recursos naturales se van agotando poco a poco. En consecuencia, cada vez urge más la mejora de la sostenibilidad del desarrollo humano.

Sin embargo, esto no quiere decir que todas las consecuencias del impacto medioambiental sean negativas, también pueden ser positivas. El impacto medioambiental positivo hace referencia a los efectos beneficiosos o favorables que la actividad humana tiene sobre el medio ambiente, a través de la mejora de la calidad ambiental, conservando los recursos naturales o reduciendo la emisión de gases de efecto invernadero. Esto solo es posible cuando las actividades humanas se realizan de una manera sostenible, minimizando el impacto negativo sobre el medio ambiente y maximizando la generación de beneficios tanto sociales como ambientales. Además, las empresas deben responder a la preocupación que sus inversores tengan en relación con la sostenibilidad (Sneader y Singhal, 2021). Por esta razón las empresas toman medidas para intentar limitar sus riesgos climáticos como por ejemplo conseguir que sus inversiones sean más resistentes al clima o diversificando su cadena de suministro.

El Banco Santander expone que los 17 ODS pueden servir como guía a las empresas, organizaciones, emprendedores y profesionales que busquen generar un impacto ambiental positivo (Santander Universidades, 2022). De hecho, los ODS incluyen varios objetivos

relacionados con la protección y conservación del medio ambiente, como el ODS 6 de agua limpia y saneamiento, el ODS 12 de producción y consumo responsables, el ODS 13 de acción por el clima o el ODS 14 de vida submarina, entre otros. De ahí, que existan estrategias del modelo de negocio de las empresas que estén alineadas según corresponda con uno o varios de los ODS con el objetivo de contribuir a una economía sostenible. Según un informe publicado por la ONU en el año 2021, *“la única forma de prepararse para el futuro es explorar cómo las empresas pueden adoptar un enfoque positivo para la naturaleza”* (*Adaptarse para sobrevivir: La transformación empresarial en tiempos de incertidumbre*, s. f.).

Para poder medir el impacto ambiental, el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD), establece lo que se conoce como una evaluación del impacto ambiental (EIA). Los posibles efectos ambientales, sociales, culturales y económicos de un proyecto o actividad sobre el medio ambiente se identifican, pronostican y evalúan como parte de la evaluación de impacto ambiental. Es decir, un proceso de análisis cuyo objetivo es identificar los pasos necesarios para minimizar los efectos negativos y maximizar los efectos positivos de proyectos, protegiendo el medio ambiente mediante la reducción de los efectos nocivos y, al mismo tiempo, promoviendo el desarrollo sostenible. Por lo tanto, la EIA sirve como una herramienta crucial para asegurar que las decisiones relacionadas con el manejo de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente se tomen de manera responsable e informada. (*EIA – ¿Qué es? ¿Por qué? ¿Cómo? – Plataforma en Línea para la EIA*, s. f.).

Por otro lado, el EMAS (EcoManagement and Audit Scheme) es el Sistema Comunitario de Gestión y Auditoría Medioambientales y su objetivo fundamental es promover la mejora continua y racional de los resultados de las actividades de aquellas organizaciones que tienen un impacto en el Medio Ambiente. El Reglamento EMAS entiende por la mejora continua (Salvador et. al, 2005) además del estricto cumplimiento de la normativa existente, el hecho de avanzar adquiriendo compromisos cada vez más exigentes, con el fin de reducir el impacto medioambiental a niveles que no sobrepasen los correspondientes a una aplicación económicamente viable de la mejor tecnología disponible. Por lo tanto, las entidades han sido capaces de adoptar este Sistema de Gestión Medioambiental ostentan el logotipo EMAS (*Sistema Comunitario de Gestión y Auditoría*

Medioambientales: EMAS, s. f.), lo que garantiza la credibilidad de la información ofrecida por dichas empresas en su declaración ambiental.

Por último, cabe mencionar el caso de la empresa británica Anglian Water, la cual suministra agua a 2,5 millones de hogares. Es importante porque en el año 2019, se convirtió en la primera empresa de servicios públicos en integrar el interés público en su núcleo. Los estatutos que rigen la gestión de la empresa fueron reescritos por los directores junto con los inversores. Dicho documento establece que el propósito de la empresa es dirigir sus negocios y operaciones en beneficio de los miembros en conjunto, al tiempo que ofrece valor a largo plazo para sus clientes, la región y las comunidades a las que sirve y busca resultados positivos para el medio ambiente y la sociedad (Hunt et. al, 2020).

3. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA EMPRESA (RSE)

La Responsabilidad Social de la Empresa (RSE) tal y como se conoce hoy en día es un concepto que ha ido evolucionando a lo largo de los años y por ello no existe una definición exacta, más bien, se trata de una idea que se ha ido formando mediante distintas teorías de gestión empresarial. A nivel internacional se entiende que las empresas modernas no deben limitarse solamente a ofrecer bienes y servicios, sino que también tienen que ampliar sus objetivos integrando aquellos que estén relacionados con el entorno natural y social con el que se interrelacionan. Por esta razón, es fundamental tener en cuenta las necesidades e intereses de los grupos sociales que puedan verse influenciados por las acciones de las empresas. Ya que, en los últimos tiempos ha habido políticas empresariales que se han basado en la competencia y en el aumento de su capital, provocando prácticas medioambientales y sociales poco aconsejables. Algunos de estos casos han llegado a tener una repercusión mediática y social sin precedentes, convulsionando incluso los mercados bursátiles y generando desconfianza entre los inversores (Fernández García, 2009).

- La rotura en 1998 del dique de contención de la balsa de residuos del complejo minero andaluz de Aznalcóllar, propiedad de la empresa sueca Boliden-Apirsa, que provocó la afluencia de aguas y lodos tóxicos al Parque Nacional de Doñana y al estuario del Guadalquivir.
- El vertido de cianuro que contaminó el Danubio tras el accidente de Baia Mare, en Rumania, en enero de 2000.
- La utilización de mano de obra infantil en la fabricación de balones en Indonesia por parte de Nike en los años 90.
- Shell y su colaboración con el régimen dictatorial de Nigeria.
- El descubrimiento la destrucción de documentos contables cruciales de la quiebra del gigante energético Enron, lo que arrastró en su caída a una de las cinco grandes empresas de auditoría en el mundo: Arthur Andersen.

El término de Responsabilidad Social de la Empresa como tal, surge en concreto en Estados Unidos a finales de los años 50 y principios de los sesenta como consecuencia de la Guerra de Vietnam y otros conflictos como el Apartheid cuando los ciudadanos creen que, a través de su trabajo en determinadas empresas o comprando ciertos productos, ellos mismos están colaborando con el mantenimiento de determinados regímenes políticos, o con ciertas prácticas políticas o económicas éticamente censurables (Fernández García, 2009).

La Comisión de la Unión Europea en su Comunicación COM(2006) 136 final, conocida como el Libro Verde, la describe como la incorporación voluntaria de preocupaciones sociales y ambientales por parte de las empresas en sus operaciones diarias e interacciones con los clientes y otras partes interesadas. Hay empresas que optan por ir más allá de las obligaciones mínimas descritas en los convenios colectivos para satisfacer las necesidades de la sociedad. A través de ella permite a las empresas de todos los tamaños apoyar el equilibrio de los objetivos económicos, sociales y ambientales.¹

Pero como bien establece la Comisión, el ser socialmente responsable no se trata únicamente de cumplir las obligaciones jurídicas, hay que ir más allá de su cumplimiento

¹ Libro Verde de la Comisión Europea, «Un mercado integrado de los servicios de entrega para impulsar el comercio electrónico en la UE», COM (2012) 698 final, 29-11-2012.

invirtiendo más en el capital humano, el entorno y las relaciones. Como consecuencia, el invertir en tecnologías y prácticas comerciales respetuosas con el medio ambiente sugiere que ir más lejos del cumplimiento de la legislación puede incrementar la competitividad de las empresas.

En cambio, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la define como *“el conjunto de acciones que toman en consideración las empresas para que sus actividades tengan repercusiones positivas sobre la sociedad y que afirman los principios y valores por los que se rigen, tanto en sus propios métodos y procesos internos como en su relación con los demás actores”* (La OIT y la responsabilidad social de la empresa(RSE), 2010).

Ahora bien, la necesidad de estimular de manera sostenible el desarrollo económico es un reto para las empresas que en las últimas décadas han estado tratando de encontrar soluciones mediante protocolos, convenios y acuerdos pactados en diversas cumbres internacionales. Al mismo tiempo, la creación de guías, normas, sistemas de certificación, códigos de conducta y principios éticos ha proporcionado a las empresas un amplio debate sobre las herramientas de gestión que se utilizarán para asegurar una planificación sostenible (Gil y Barcellos, 2011). Por ejemplo, en enero de 2005 la ISO (International Organization for Standardization) estableció un grupo de trabajo con el objeto de desarrollar una norma internacional que orientara y ayudara a las empresas en la implantación de sus políticas de responsabilidad social. La finalidad fue desarrollar un documento que sirviese de guía, escrito en un lenguaje sencillo, comprensible y que pudiese ser utilizado por no especialistas. Pero este documento no buscaba sustituir los acuerdos intergubernamentales que tenían ya relevancia en materia de responsabilidad social, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, así como a los aprobados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (Gil y Barcellos, 2011). Esta norma abordó entre otros temas, la responsabilidad corporativa con el medio ambiente, los derechos humanos, las prácticas laborales, el gobierno, la organización, las prácticas de negocio justas, la participación en la comunidad o el desarrollo social.

Harvard Deusto Business Research (HDBR) y EAE Business School publicaron un artículo con las 7 claves para alcanzar la sostenibilidad corporativa de la mano de la consultora A.T.Kearnys (Aparicio et al. 2014).

1. Desarrollar una estrategia de sostenibilidad corporativa acorde con la estrategia de negocios corporativa para mejorar el rendimiento empresarial y, al mismo tiempo, el impacto social y medioambiental.
2. Comparar el desempeño sostenible por sector y respecto las mejores empresas de los diferentes ámbitos.
3. Determinar los programas, herramientas, procesos de medición, incentivos y objetivos para garantizar la aplicación correcta de la estrategia de sostenibilidad.
4. Comprobar que los procesos de compras son sostenibles y que tienen en cuenta el impacto social, ambiental y económico de todas las actividades de la organización.
5. Usar el suministro estratégico para ahorrar dinero y proteger al planeta.
6. Gestionar las oportunidades, los riesgos y las consecuencias de una estrategia de sostenibilidad integrada que incorpore aspectos que antes no se habían tenido en cuenta en la toma de decisiones.
7. Crear escenarios de planificación estratégica para descifrar el impacto de cambiar las actitudes de los consumidores, así como las decisiones de sostenibilidad de los competidores, el coste de las materias primas, el transporte y la energía, entre otras cosas.

La siguiente tabla presenta cuales son las principales diferencias entre las empresas que son socialmente responsables frente a aquellas que no lo son.

	SIN RESPONSABILIDAD SOCIAL	CON RESPONSABILIDAD SOCIAL
Finalidad de la empresa	Simple obtención de bienes y servicios	Obtención de bienes y servicios considerando cómo y a qué precio social
Recursos productivos	Los recursos existen para ser usados	Los recursos son limitados y hay que conservarlos
Decisiones internas	Dirección único elemento de decisión	Todo miembro de la organización puede colaborar
Decisiones externas	El mercado es el único que puede imponer su ley a la empresa	Cualquier afectado por las acciones de la empresa debe influenciarla
Objetivos	Maximizar el beneficio o el valor actual de la empresa	Varios objetivos no siempre conciliables ni meramente económicos

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de *Diferencias entre empresas socialmente responsables y no responsables socialmente* (Izquierdo y Grañana, 2005).

Como señala Duarte, las empresas que adoptan los ODS obtienen diversos beneficios, como el atraer capital y generar relaciones positivas con los distintos grupos de interés. También pueden fortalecer su marca y fidelizar a los clientes, contribuir a la estabilización de los mercados, expandir su acceso a bienes y servicios para llegar a grandes segmentos de la población consumidora, y reducir su vulnerabilidad a riesgos legales y reputacionales (Camarán et. al, 2019). Consecuentemente, es indudable que la RSE se ha convertido en una prioridad para las empresas y sus directivos y por ello la implementación de los ODS es un requisito esencial para las empresas.

4. CRITERIOS ESG Y SU RELACIÓN CON LOS ODS

Los criterios ESG hacen referencia a los factores ambientales, sociales y de gobierno corporativo que se tienen en cuenta a la hora de invertir en una empresa y la convierten en una compañía sostenible. Aunque su origen se remonta a varias décadas atrás, en los últimos

años se han convertido en la referencia de la Inversión Socialmente Responsable (ISR). ESG son las siglas en inglés de ‘environmental, social and governance’ (BBVA, 2022).

- **La E de Environmental** incluye el impacto directo o indirecto de las actividades de una empresa en el medio ambiente.
- **La S de Social** alude al impacto que una determinada empresa tiene en su entorno social, en la comunidad.
- **La G de Governance** engloba el gobierno corporativo de la empresa, por ejemplo, a la composición y diversidad de su Consejo de Administración, las políticas de transparencia en su información pública o sus códigos de conducta.

Los criterios ESG tienen fronteras difusas. En consecuencia, lo correcto sería definir la capacidad de acción de la empresa en estos aspectos, de esta forma los resultados intangibles podrán ser sencillos de identificar por parte de los inversores. Como expone la consultora Deloitte, para conseguir este objetivo será necesario contar con el asesoramiento de un índice de ESG, el cual posibilite explorar directamente en la información relacionada con materia ambiental, social o de buen gobierno de las empresas (Deloitte, s.f.). Por consiguiente, un índice que esté bien organizado y sea claro en materia de ESG, por un lado, conseguirá que los directivos y ejecutivos de la compañía puedan tomar decisiones más acertadas, por otro lado, que los inversores puedan premiar y reconocer con capital que se mantenga en el tiempo los esfuerzos realizados por la empresa.

Es necesario analizar cada componente por separado para determinar cuáles entran dentro de los criterios ESG (Pacto Mundial, 2022).

4.1. Criterios ambientales

Tanto la sociedad como las empresas demandan organizaciones que consideren sus posibles efectos sobre el medio ambiente. Desde los consumos energéticos o de desplazamiento de una pyme, hasta una gran empresa que emite gases de efecto invernadero o produce desechos químicos. Si todos se adhieren a los estándares ambientales y trabajan para disminuir sus efectos negativos, todos pueden volverse más sostenibles. Los consumidores e inversores valoran cada vez más estos factores. Representan la dedicación

necesaria para una economía más próspera y respetuosa con el medio ambiente. Por lo tanto, los criterios ambientales dentro de una estrategia ESG serán aquellas actividades empresariales que tienen un impacto positivo en el medio ambiente. Existen numerosos Objetivos de Desarrollo Sostenible los cuales están relacionados con estos criterios.

4.2. Criterios sociales

En respuesta a la relación entre la empresa y la sociedad en su conjunto, se utiliza el segundo criterio. Aunque está más enfocado con aquellos agentes, como los empleados, los proveedores o los clientes, con los que tiene una relación más directa y estrecha. Aquí hay espacio para factores sociales como horarios flexibles, conciliación de la vida laboral y personal, capacitación de la fuerza laboral y medidas de igualdad de género, entre muchos otros, que mejoran la calidad de vida de los trabajadores. O el trabajo con ONGs, proyectos educativos o culturales. La empresa puede llegar a personas de diversos grupos de interés gracias a este criterio. También respeta sus derechos, mejora la percepción de la marca y ayuda a atraer y mantener talento para el negocio. Además, es importante mencionar que este conjunto de criterios defiende la protección y promoción de un negocio diverso el cual fomenta la inclusión y un entorno seguro para los trabajadores y la comunidad en general.

4.3. Criterios de gobierno corporativo

Tienen que ver con temas de gestión empresarial y transparencia. Este criterio ha sido importante para los accionistas desde hace años. Hoy en día, toda la empresa debe adherirse a los principios de buen gobierno corporativo, ya que, todos se benefician de la transparencia y la gestión eficaz. Además, este tipo de desempeño está siendo examinado cada vez más por los accionistas. En efecto, los indicadores de información no financiera ya están en la agenda de los consejos de dirección. Estos criterios engloban aquellas cuestiones como la cualidad corporativa, la cultura o los procesos de gestión de las compañías, así como la elaboración de políticas internas que sean sólidas.

Saber qué estrategias se ajustan a los parámetros de ESG y tienen un impacto social genuino es importante a la luz de la creciente atención que se presta a los criterios de ESG

en el mundo empresarial. Por ende, los Objetivos de Desarrollo Sostenible adoptados por la ONU en 2015 sirven como base para determinar si una estrategia se enmarca de acuerdo con los criterios ESG, sirviendo como un marco integral para desarrollar un plan sostenible (Deloitte, s.f.). A pesar de todo, hay que entender que los parámetros ESG no son nomenclaturas asociadas a los procesos existentes. Los parámetros ESG deben incorporar la novedad y el modelo de negocio; no se trata sólo de cambiar el nombre de lo que ya se estaba haciendo. No son anexos de las cuentas de resultados de las empresas, el enfoque debe afectar de manera significativa al negocio y de esta forma crear valor diferencial.

5. ANÁLISIS Y GESTIÓN EMPRESARIAL

Al utilizar los ODS como un marco amplio para dar forma, dirigir, comunicar e informar sobre sus estrategias, objetivos y actividades, las empresas pueden obtener una variedad de ventajas. Pero la consecución de los ODS tiene una gran relación con el papel que tienen las empresas. Como expuso Ban Ki-Moon, secretario general de las Naciones Unidas entre enero de 2007 y diciembre de 2016 *“el empresariado es un socio vital para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las empresas pueden contribuir a través de la actividad principal de su negocio, por lo que pedimos a las empresas de todo el mundo, que evalúen su impacto, establezcan metas ambiciosas y comuniquen de forma transparente sus resultados”* (Ki-Mon, 2015). Los ODS ofrecen una oportunidad para que las empresas creen e implementen tecnologías y soluciones que le permitirán enfrentarse a los mayores desafíos para el desarrollo sostenible en el mundo. De este modo, las empresas líderes podrán mostrar cómo sus operaciones ayudan a promover el desarrollo sostenible al minimizar los impactos negativos y maximizar los impactos positivos en las personas y el planeta ya que los ODS establecen la agenda global para el desarrollo de nuestras sociedades.

Las empresas transnacionales son ahora un actor importante en los debates de política internacional sobre la erradicación de la pobreza, el desarrollo, el medio ambiente y los derechos humanos debido al aumento significativo de su poder. La empresa se está posicionando como una alternativa más adaptable, eficaz y menos burocrática a los estados,

en un momento en que los gobiernos parecen incapaces y poco dispuestos a abordar problemas urgentes en contextos multilaterales. Las empresas, los gobiernos y varias organizaciones de la sociedad civil (OSC) también están promoviendo iniciativas de colaboración de múltiples partes interesadas y asociaciones público-privadas como modelos de vanguardia para abordar problemas globales (Pingeot, 2014).

5.1. EL PACTO GLOBAL

El Pacto Global o el Pacto Mundial de Naciones Unidas (UN Global Compact) se entiende como *“un llamamiento a las empresas para que incorporen 10 principios universales relacionados con los derechos humanos, el trabajo, el medio ambiente y la lucha contra la corrupción en sus estrategias y operaciones, así como para que actúen de forma que avancen los objetivos sociales y la implementación de los ODS”* (United Nations, s. f.-b). Se trata de la mayor iniciativa voluntaria de responsabilidad social empresarial del mundo, con más de 13.000 entidades firmantes en más de 170 países y nace en el año 2000 impulsada por el exsecretario general de la ONU Kofi Annan.

El Pacto Mundial actúa como un vínculo estratégico entre la comunidad empresarial y la ONU, posicionándose como la fuerza principal detrás de los cambios realizados en estas áreas a través del desarrollo de planes y la implementación de iniciativas particulares que promuevan un mundo más sostenible. Los principios rectores del Pacto Mundial deben incorporarse en las estrategias corporativas de las empresas participantes y deben fomentar la cooperación entre los grupos de interés clave de esas empresas. La Oficina del Pacto Mundial en Nueva York, que colabora estrechamente con otras organizaciones de la ONU, proporciona las directrices. En este sentido, con base en la agenda global ahora establecida en la Agenda 2030, junto con los 17 ODS, cada nación prioriza sus áreas de trabajo (Pacto Mundial, 2020).

El Pacto Mundial se ha convertido en una herramienta clave para forjar estrechas relaciones de trabajo entre el sector privado y la ONU. Aunque tuviese lugar en el año 2000, jugó un papel crucial en el desarrollo de los ODS porque permitió el desarrollo de metas alcanzables que fueron compartidas por gobiernos, empresas y ciudadanos, algo que los

ODM no pudieron hacer. Además, el Pacto Mundial crea un informe anual llamado "*Comunicando el progreso*" que evalúa principalmente qué tan bien lo están haciendo las empresas en términos de lograr los ODS.

El informe de "*Comunicando el Progreso 2021*" elaborado por el Pacto Mundial de la Red Española, analiza el progreso de las empresas españolas en materia de sostenibilidad. En este mismo documento se evalúan las actividades y avances de las empresas que se adhieren a la iniciativa en España y por aquellas empresas que forman parte del IBEX 35 para intentar lograr los diez principios del Pacto Mundial y los ODS. De esta forma, se ha logrado una mejor comprensión de la operación e implementación de los ODS como resultado de leer este informe. Desde su inicio, el Pacto Mundial ha demostrado una gran responsabilidad de continuar apoyando a las empresas españolas en sus esfuerzos para elaborar sus planes de desarrollo corporativo y crecimiento con sostenibilidad.

El desarrollo sostenible ha sufrido un retroceso como consecuencia de la crisis de la pandemia de COVID-19. Sin duda, el reporting empresarial servirá para analizar y revelar dónde se encuentran las mayores oportunidades y desafíos para las empresas, y cómo abordarlos para lograr una recuperación sostenible. De esta forma, la estrategia del Pacto Mundial de las Naciones Unidas para 2021-2023 fomentará el uso de nuevos indicadores para medir el impacto de sostenibilidad de las empresas de manera más efectiva y analizar su progreso real en relación con los ODS y los Diez Principios. El Pacto Mundial y las redes locales brindan apoyo y acompañamiento a las empresas que cumplen con sus compromisos de sustentabilidad, enfatizando la importancia y el impacto positivo de sus acciones a escala global. Juntos, trabajan para crear un mundo mejor donde las empresas se unen con el único propósito de crear un futuro más sostenible (*Comunicando el Progreso 2021 - Información no financiera empresarial*, 2022).

Este informe está dividido en dos secciones, la primera trata sobre el cumplimiento de los Diez Principios los cuales están enfocados en los derechos humanos, las normas laborales y el medioambiente. Y la segunda, sobre la realización de los ODS en las empresas. Esta segunda sección se divide en otras cinco partes las cuales exponen los cinco pasos que son necesarios para la realización de los ODS. Esto se conoce como el SDG Compass, se

trata de una guía que está estructurada en cinco pasos que ayudan a la empresa a maximizar su contribución a los ODS (SDG Compass, 2015). Tanto los Diez Principios como los ODS tratan sobre temas que están relacionados entre sí, de ahí que su conexión sea indudable. Por ello, son las empresas las que tienen que actuar de un modo responsable incorporando los Diez Principios en sus operaciones y estrategias y enfocarse en el logro de los ODS.

5.2. SDG COMPASS APLICADO A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS

Global Reporting Initiative (GRI), The United Nations Global Compact (Pacto Global) y el World Business Council for Sustainable Development (WBCSD) desarrollaron el SDG Compass con el objetivo de ayudar a las empresas a contribuir con los ODS. El objetivo del SDG Compass es asesorar a las empresas sobre cómo coordinar sus estrategias, evaluar y gestionar su impacto en los ODS. Es así como se trata de facilitar a las compañías la comprensión de cuál puede ser su aportación. Dependiendo de dónde se encuentren en el proceso de hacer de la sostenibilidad una parte de su estrategia comercial central, las empresas pueden usar estos cinco pasos para ajustar o alinear su curso. Además, aunque el SDG Compass se creó centrándose en las grandes empresas multinacionales, también se alienta a que otras organizaciones como las pequeñas y medianas empresas lo puedan utilizar adaptándolo según la necesidad que cada una tenga. Como se explica en el *"Comunicando el Progreso 2021"* entre estos cinco pasos que ayudan a la empresa a maximizar su contribución a los ODS se encuentran (*Comunicando el Progreso 2021 - Información no financiera empresarial, 2022*):

5.1.1. Entendiendo los ODS

Se ayuda a las empresas en su esfuerzo inicial por familiarizarse con los ODS. En el caso de las empresas españolas que han sido evaluadas en el informe, el compromiso con la consecución de los ODS incrementa de un 80% en el año 2020 a un 82% en el 2021. Sin embargo, aquellas que además forman parte del IBEX 35, se aprecia una disminución del 97% al 91%.

5.1.2. Definiendo prioridades

Como forma de sacar provecho de las grandes oportunidades comerciales que presentan los ODS y así poder reducir los riesgos, se insta a las empresas a que definan sus prioridades, teniendo en cuenta la evaluación de su impacto positivo y negativo, así como actual y potencial sobre los ODS a lo largo de su cadena de valor. Para construir sus estrategias de sostenibilidad en torno a la Agenda 2030, las organizaciones primero deben identificar sus ODS de máxima prioridad. La priorización de los ODS es un tema en el que el entorno empresarial español viene trabajando intensamente, tal y como demuestran los datos reportados en 2021, que muestran que el 86% de las empresas del IBEX 35 y el 82% de las empresas españolas consultadas identifican sus ODS prioritarios.

5.1.3. Estableciendo Objetivos

La creación de objetivos fomenta las prioridades compartidas y la mejora del rendimiento en toda la organización, que son esenciales para el éxito empresarial. La alta dirección puede mostrar su dedicación al desarrollo sostenible haciendo coincidir los objetivos de la empresa con los ODS. En el año 2020, el establecimiento de objetivos ya era una de las áreas menos trabajadas, tanto por las empresas españolas como las empresas del IBEX 35. Sin embargo, en el año 2021 en el caso de las empresas españolas sube de un 24% a un 33%, mientras que en las empresas del IBEX 35 decae.

5.1.4. Integrando

La incorporación de la sostenibilidad en las operaciones comerciales y el gobierno corporativo es crucial para lograr los objetivos establecidos, al igual que la integración del desarrollo sostenible en todos los aspectos de las operaciones comerciales. Las empresas están formando cada vez más alianzas a lo largo de la cadena de valor, dentro de su industria, con gobiernos y organizaciones de la sociedad civil para lograr objetivos compartidos o abordar desafíos sistémicos. En el año 2021, las alianzas formadas con el fin de lograr la Agenda 2030 incrementa de manera considerada en el caso de las empresas del IBEX 35 que pasa de un 37% a un 57%. Y en las empresas españolas un 48%, siendo llamativo el aumento de las pymes.

5.1.5. Reportando y comunicando

Mediante un conjunto de indicadores de prioridades comunes, los ODS permiten a las empresas informar datos sobre su desempeño en el desarrollo sostenible. SDG Compass motiva a las empresas a incluir los ODS en sus informes y comunicaciones con las partes interesadas. Por esta razón, el reporte de las buenas prácticas sobre los ODS posibilita examinar como las empresas avanzan en este paso. Alcanzando en el año 2021 un 63% en el IBEX 35 y un 38% en las empresas españolas evaluadas.

En relación con todo lo anterior, se pueden utilizar tres enfoques diferentes, cada uno con un rendimiento diferente, para examinar cómo las empresas pueden contribuir a los ODS (EY, s.f.). En primer lugar, se encuentra el **desarrollo de acciones filantrópicas**, no ajenos a las operaciones de la empresa, a través de los cuales se busca mejorar las condiciones sociales y ambientales de los entornos en los que opera o no la empresa, y que tienen un beneficio fundamentalmente reputacional. En segundo lugar, es posible la **implementación de iniciativas** relacionadas con las operaciones de la organización para disminuir y eliminar los efectos negativos y potenciar aquellos que son ventajosos para las partes interesadas. Los beneficios para el negocio en esta situación son variados y podrían incluir un aumento en la eficiencia operativa, ahorro de costos, atracción y retención de talento, interés y lealtad del cliente, entre otras cosas. Por último, el tercer enfoque implica la **creación de bienes y servicios novedosos** dentro de los límites de la industria de operación de la empresa que promuevan los objetivos de los ODS y creen nuevas oportunidades de negocio.

6. EL SECTOR TEXTIL EN ESPAÑA

El Sector Textil y de la Confección representa el 2,4% del PIB generando 127.000 empleos en España. Gracias al compromiso de diseñadores, empresarios, vendedores y distribuidores, la industria textil española desafía a grandes gigantes de la industria como Alemania e Italia por la posición de liderazgo en Europa. Pero en general, hay mucha incertidumbre en esta industria. La facturación de numerosas empresas se ha visto perjudicada por la pandemia mundial y a esto hay que sumarle un escenario internacional muy complejo por las políticas tarifarias. Además, el aumento de los precios de las materias primas y de los costes de energía limita la capacidad de inversión de

nuestras empresas, lo que reduce su capacidad para seguir siendo competitivas. Por todo ello, la industria textil española ha decidido transformar los riesgos de su actividad en oportunidades para España, gracias a un programa de inversiones que contribuye a la justa recuperación de nuestro país. Concretamente introduciendo modelos digitales y sostenibles de producción y consumo de sus productos y en favor de la cohesión geográfica (nueva actividad industrial en zonas de baja densidad geográfica) y la igualdad en un sector donde el 60% de las empresas están a cargo de mujeres (Adriana Domínguez, 2022).

Moda España y el Consejo Intertextil Español (CIE) se han unido para crear el Observatorio de la Industria Textil y de la Moda. Se trata una nueva organización que describen como un "acuerdo histórico" que tiene como objetivo impulsar la transformación de la industria y ayudar a los agentes que la componen a superar los retos que ha dejado la pandemia. Como explicaron en un comunicado conjunto: *“Los principales organismos y actores del textil y la moda se unen para conseguir un objetivo común, la transformación necesaria del sector, formado en su gran mayoría por pymes, después de la crisis que desencadenó la pandemia del Covid-19”* (Confederación Industrial Textil, 2021).

Como expone Adriana Domínguez, presidenta ejecutiva de la firma de moda de autor Adolfo Domínguez y presidenta del Observatorio de la Industria Textil y de la Moda, el Observatorio da forma a un plan integral para transformar la industria textil española. Se trata de un proyecto que gira en base a dos ejes: la digitalización y la sostenibilidad. En base a estos dos ejes lo que se busca es trabajar en soluciones tecnológicas para el ecodiseño, trazabilidad sectorial nacional y la adopción de técnicas de producción más limpias y efectivas para implementar modelos de economía circular. Para poder lograrlo, será decisivo impulsar un mercado de materiales reciclados, así como un modelo nacional de recolección selectiva y reciclaje de residuos. Para competir favorablemente con garantías en un entorno globalizado, se debe ser capaz de conectar y coordinar todos estos procesos, ya que, la recompensa es muy grande, pero si nuestra industria pierde esta competencia europea e internacional, no podrá quedarse en donde está.

Sin duda, el sector textil cada vez está más enfocado en la sostenibilidad y para conseguir este camino más sostenible las instituciones han llevado a cabo la elaboración de

diferentes leyes para lograrlo. En España solo se reciclan 110.000 toneladas del más de un millón de toneladas de residuos textiles que se producen cada año. Según la Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA), se trata de la tercera industria en uso de materias primas y la cuarta con mayor impacto negativo ambiental. Sin embargo, el sector textil circular está en expansión y está siendo destacado por diversos organismos, así como por la legislación europea y española. no solo por las ventajas ambientales, sino también por las ventajas en el frente social, como el desarrollo de empleos verdes. En consecuencia, la nueva Ley de residuos y Suelos Contaminados aprobada por el Congreso en abril del año 2022, prohíbe la destrucción de excedentes textiles y establece que la recolección selectiva de textiles será obligatoria todos los municipios a partir de 2025. Al implementar un nuevo marco legal para los residuos, se apuesta firmemente por los instrumentos clave para la economía circular. Su objetivo es ayudar a los Estados miembros a cumplir los nuevos y estrictos objetivos de prevención y gestión de residuos que la UE ha fijado a partir de 2025 (Alma, 2022).

De manera similar, la Estrategia de la UE para la Circularidad y Sostenibilidad de los Productos Textiles fue adoptada por la Comisión Europea en marzo de 2022, en el marco del Pacto Verde Europeo. Mediante esta Estrategia lo que se busca es la creación de un sector más ecológico, competitivo y resistente de perturbaciones globales (Comisión Europea, 2022). Por consiguiente, la visión de 2030 de la Comisión Europea para los productos textiles se basa en:

- Todos los productos textiles vendidos en la UE deberán ser duraderos, reparables, reciclables, fabricados en gran parte con materiales reciclados, libres de materiales peligrosos y producidos teniendo en cuenta los derechos sociales y medioambientales.
- Los consumidores pueden disfrutar de textiles asequibles y de alta calidad durante más tiempo porque "la moda rápida está pasada de moda".
- Existen numerosos lugares donde puede obtener servicios asequibles de reutilización y reparación.

- Hay recursos suficientes para el reciclaje, poca incineración y poco vertido, y la industria textil es innovadora, resiliente y competitiva. Los productores también asumen responsabilidad de sus productos a lo largo de la cadena de valor.

7. INDITEX

7.1. PRESENTACIÓN DE LA COMPAÑÍA

Industria de Diseño Textil, S. A., más conocida por su acrónimo Inditex, es una de las mayores compañías de distribución de moda del mundo, vendiendo en 213 mercados mediante su plataforma online o a través de sus más de 7000 tiendas en 96 distintos mercados. Inditex cuenta con ocho marcas: Zara, Pull&Bear, Massimo Dutti, Bershka, Stradivarius, Oysho, Zara Home y Uterqüe. La compañía comenzó su actividad en 1963, cuando su fundador, Amancio Ortega, inició su carrera en una fábrica que producía ropa de mujer y desde entonces su crecimiento ha sido constante. Su primera tienda Zara se abrió en 1975 en A Coruña, y en 1984 inauguró su primer centro logístico de distribución en Arteixo. Fue en el 23 de mayo del 2001 cuando la empresa salió a bolsa.

Inditex ha sido capaz de desarrollar un modelo de negocio flexible e integrado con una fuerte orientación al cliente para así poder ofrecer las últimas tendencias en moda en el momento adecuado, bajo estrictos estándares de sostenibilidad y con la calidad requerida. Este modelo es la base para afrontar los retos del entorno de negocio. La fuerte competitividad que existe en el sector, impulsada por las nuevas tecnologías y una creciente sensibilidad hacia los desafíos medioambientales, define un entorno en el que el perfil del consumidor está en constante evolución. Y es este modelo la base para poder hacer frente a los desafíos del entorno empresarial. Un sector en el que el perfil del consumidor está en constante cambio y por ello existe una gran competitividad, impulsada por nuevas tecnologías y una creciente sensibilidad hacia los desafíos medioambientales (Inditex, 2021).

Además, entre otras cosas, los cambios geopolíticos, demográficos y socioeconómicos en los países de suministro o distribución, o una disminución en el consumo en algunos mercados, es lo que podría afectar la forma en que la compañía logra sus

objetivos comerciales. La oferta y la demanda de materias primas textiles utilizadas en la producción de prendas de vestir, entre otras cosas, así como los efectos potenciales del cambio climático que pueden tener un impacto en los patrones de demanda de los consumidores, podrían verse afectados (Inditex, 2021).

7.2. SOSTENIBILIDAD DEL GRUPO

Como Inditex explica en su Memoria Anual 2021 su afán por ser más sostenibles los ha llevado a crear una **Hoja de Ruta de Sostenibilidad**, que es un camino de trabajo sin límites con una serie de planes de acción específicos organizados en torno a dos bases: la apuesta por la economía circular y la descarbonización y pleno apoyo a los ODS, alineándose con la Agenda 2030 y promoviendo el respeto de los Derechos Humanos (Domingo, 2021). Por lo tanto, para guiar sus actuaciones cuentan con la Hoja de Ruta de Sostenibilidad. En la Junta General de Accionistas de junio de 2021 elevaron la ambición de las metas que tienen marcadas, así como el avance de alguna de ellas e incorporando otras nuevas. Entre ellas destaca el adelanto de su objetivo de cero emisiones netas para 2040, diez años antes de lo previsto.

2022	2023	2025	2040
<p>100% de consumo de energía de origen renovable en todas nuestras instalaciones propias (sede, centros logísticos, fábricas y tiendas), superando el 80% previsto anteriormente para 2025.</p> <p>Más del 50% de los artículos con etiquetado Join Life.</p>	<p>100% algodón de fuentes más sostenibles, adelantando dos años el anterior objetivo de 2025.</p> <p>100% de fibras artificiales celulósicas de fuentes más sostenibles.</p> <p>Residuo Cero (Zero Waste) en nuestras instalaciones propias: sedes corporativas, centros logísticos, fábricas y tiendas.</p> <p>100% eliminación de plásticos de un solo uso para clientes.</p> <p>100% de recogida de todos los materiales de paquetería para su reciclaje o reutilización en la cadena de suministro (Green to Pack).</p>	<p>100% Poliéster de fuentes más sostenibles.</p> <p>100% Lino de fuentes más sostenibles.</p> <p>Reducción del 25% del consumo de agua en la cadena de suministro.</p>	<p>Cero emisiones netas, adelantando diez años el anterior objetivo previsto para 2050</p>

Fuente: elaboración propia a partir de la *Memoria Anual Inditex 2021*

En la tabla superior se puede apreciar como la compañía tiene como objetivo que más del 50% de los artículos cuenten con el **etiquetado “Join Life”**. Este se da en aquellas prendas que se identifican por el uso de los métodos de producción y las materias primas más sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. Sin embargo, desde este año 2023 estas etiquetas ya no estarán colgando en ninguna de las prendas del Grupo Inditex. Mediante este etiquetado que la multinacional española empezó a usar en el año 2015, tenían la intención de que fuese una herramienta para llamar la atención de los consumidores acerca de aquellas colecciones creadas de acuerdo con procedimientos y pautas más comprometidas con el entorno y con un menor impacto sobre el medio ambiente (Martínez, 2023). Y como apuntan en la Memoria Anual, *“nuestros equipos comerciales seguirán contando con exigentes criterios y objetivos de sostenibilidad de producto como herramienta para extender las mejores prácticas, tanto de materias primas como de procesos, a todas nuestras colecciones, y continuaremos utilizando Join Life, pero como un estándar interno”*. Esto se debe principalmente a que han sido capaces de disparar el porcentaje de artículos Join Life de un 9% desde el 2018 a un 61% en el ejercicio del año 2022.

En cuanto a la preocupación estratégica por un futuro más sostenible para las materias primas de las colecciones del Grupo, *“a través de nuestro **Sustainability Innovation Hub** estamos buscando materiales alternativos innovadores a partir de residuos de segunda y tercera generación que aseguren las funciones técnicas y de durabilidad específicas de ciertos productos”*, como especifica Inditex en su Memoria Anual. El Sustainability Innovation Hub se trata de una plataforma de innovación abierta que colabora con centros tecnológicos, instituciones académicas y nuevas empresas. Siendo su principal objetivo promover iniciativas creativas utilizando nuevos materiales, tecnologías y procesos que disminuyan el impacto ambiental de los productos de moda.

7.2.1. Economía circular

Una economía circular tiene como objetivo mantener siempre los productos, las piezas y los materiales en sus niveles de uso más altos y tiene un diseño restaurador y regenerativo. La idea de este tipo de economía establece una distinción entre ciclos biológicos y técnicos. Tal y como establecieron sus creadores en un principio, una economía

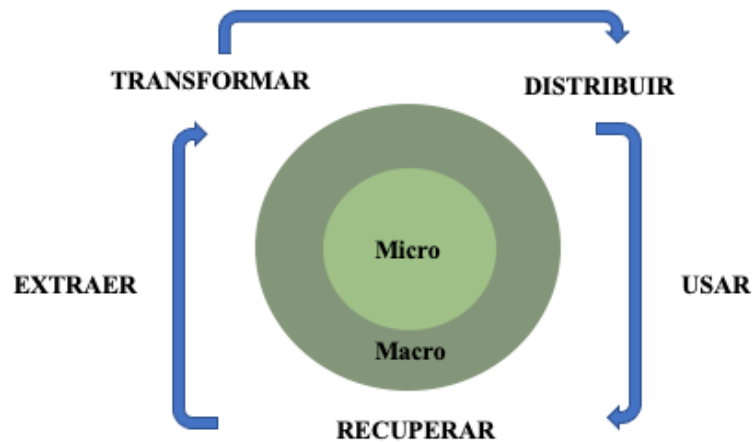
circular es un ciclo de continuo de crecimiento positivo que se puede basar en **3 principios** (Cerdá y Khalilova, 2016):

1. Mejorar la eficiencia de los recursos al garantizar que todos los bienes, piezas y materiales se utilicen constantemente en la mayor medida posible tanto en el ciclo técnico como en el biológico.
2. Mantener las existencias finitas bajo control y mantener un equilibrio entre los flujos de recursos renovables para proteger y aumentar el capital natural
3. Promover la efectividad del sistema mediante la presentación de patentes y con el objetivo de eliminar las externalidades dañinas.

La economía circular se entiende como un flujo cíclico, basado en extraer, transformar, distribuir, usar y recuperar los materiales y la energía de productos y servicios (Prieto Sandoval, Jaca, y Ormazabal, 2017). Por ello, los campos de acción propuestos son:

- **Extraer:** las empresas deben procurar utilizar los recursos biológicos y tecnológicos de manera más responsable y eficiente porque, en el marco de la CE, el término "extraer" se refiere a la forma en que las industrias toman los recursos del medio ambiente.
- **Transformar:** en cuanto se disponga de los recursos necesarios, se debe trabajar en el Desarrollo de los mejores procedimientos tecnológicos e innovaciones ecológicas, procurando que tanto el producto o servicio final como su proceso productivo se realicen de la forma más respetuosa posible con el medio ambiente.
- **Distribuir:** esta etapa se enfoca en cómo el cliente recibirá el producto o servicio. Las empresas deben garantizar la trazabilidad de sus productos y reducir efectivamente su impacto ambiental a través de una variedad de prácticas, como la logística inversa, así como en rutas específicas, como el embalaje.
- **Usar:** la CE propone reducir el impacto energético asociado con el uso del producto o la eficiencia del producto tan pronto como esté disponible para los consumidores u otras empresas. Al ser reparado o reutilizado como un artículo usado, se puede incrementar la eficiencia del bien o servicio.

- **Recuperar:** en EC, los residuos se pueden recuperar de dos maneras diferentes: como un recurso biológico que se puede devolver a la biosfera o como un recurso técnico que se puede volver a utilizar en un proceso industrial.



Ciclo de Economía Circular. Fuente: *Elaboración propia*

La economía circular es una gran oportunidad de transformación que beneficia a las personas, el medio ambiente y las economías, al tiempo que permite el crecimiento preservando los recursos naturales y promoviendo las energías renovables. *“Entendemos que avanzar hacia un modelo de negocio sostenible pasa por ofrecer a los clientes productos éticos y responsables, así como ser más eficientes con los recursos. En Inditex tratamos de integrar la economía circular en todas nuestras actividades y operaciones: desde la eficiencia en nuestras oficinas, a nuestros productos, la logística o la gestión de los puntos de venta” (Inditex, 2020).* Inditex cuenta con numerosas iniciativas encaminadas a cerrar el ciclo de vida que tienen tanto sus productos como sus materiales. Y en aquellas situaciones en las que no es posible la reutilización, trabajan considerando los residuos como una materia prima secundaria, esforzándose por recogerla y reincorporarla en los diferentes procesos productivos. Además, trabajan en crear estrategias de diseño que maximicen la capacidad de reciclaje del producto o material y minimizar la generación de residuos.

Dentro de la circularidad de Inditex destacan programas como:

1. **“Closing the Loop”**: programa voluntario de recogida de productos al final de su vida útil. De tal forma que buscan brindar a sus clientes y empleados la mejor manera de cerrar el ciclo de los productos, calzado y accesorios, fomentando la reutilización o reciclaje en lugar de acabar en un vertedero. Colaborando con organizaciones sin ánimo de lucro donde se donan la totalidad de las prendas. Desde el año 2020 han sido capaces de establecer el programa en todos los mercados y tiendas en las que operan.
2. **“Zero Waste”**: Programa concebido a ayudarles a cumplir con su compromiso de que en este 2023 los residuos generados en sus propias instalaciones ya sean en sedes, logística, fábricas o tiendas, no terminen en un vertedero. Un componente fundamental del programa es la adecuada clasificación de los residuos, que permite su transformación en recursos utilizados para la creación de nuevos productos. De esta forma, han creado sus propias herramientas para la separación y compactación de los residuos, lo que optimiza la ergonomía durante las operaciones y reduce las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con su transporte.
3. **“Green to Pack”**: crea estándares de calidad de embalajes que utilizan la mayor cantidad posible de materiales reciclados, lo que permite la introducción de materiales reciclados y alargando su vida útil y posterior reciclado. De una manera que se optimiza el transporte mientras se reduce el consumo de recursos. Desde el 2020 han eliminado el plástico de las bolsas y envoltorios y en 2021 han empezado a cobrarlas en algunos mercados, donando una cantidad igual al dinero recaudado a iniciativas medioambientales de organizaciones con las que trabajan.

8. CONCLUSIONES

El primer objetivo estaba basado en **analizar la situación actual de la gestión empresarial como uno de los agentes clave y el nivel de cooperación que es necesario entre los gobiernos, la sociedad y el sector privado para poder lograr los ODS.** En relación con esto, podemos concluir que los ODS y la gestión empresarial son dos temas que guardan una estrecha relación y que pueden ofrecer una nueva forma sostenible de tratar el desarrollo económico, social y ambiental. Son las propias compañías las que tienen un papel importante en la consecución de los ODS, ya que, pueden marcar la diferencia según el modo en el que realicen sus actividades. De esta forma, podrán minimizar las consecuencias negativas que generan sus actividades en el medio ambiente y paralelamente maximizar las positivas que puede llegar a producir sobre las personas y el medio, sin olvidar las consecuencias que esto tendrá sobre las generaciones futuras.

El Pacto Global es una de las claves para que la ONU y el sector privado puedan establecer relaciones. A través de este, se incita a las empresas a que introduzcan dentro de su estrategia los 10 principios universales que establece relacionados con los derechos humanos, el trabajo o el medio ambiente, así como que las compañías sean capaces de poder implantar los ODS y llevar a cabo una gestión empresarial mucho más sostenible. Además, la colaboración entre empresas, organizaciones y gobiernos también será posible gracias a todas aquellas iniciativas de colaboración que tengan como objetivo crear un mundo más justo y sostenible.

Por otro lado, no podemos pasar por alto la importancia de los factores ESG en la gestión empresarial sostenible. Ya que, al implementar una estrategia ESG las empresas serán capaces de mejorar la calidad de vida de los trabajadores, respetar sus derechos y generar una mejor imagen de la marca que atraiga tanto a los inversores como a futuros trabajadores.

Mediante el segundo objetivo se buscaba **adquirir mayores conocimientos sobre el tema y entender la forma en la que la idea de desarrollo sostenible a nivel social se trata de una condición previa para poder alcanzar las metas que permitan prosperar comprometiéndonos con el entorno en el que vivimos. Así como los acuerdos propuestos por organismos internacionales y la vinculación de estos con las empresas.** Por

consiguiente, se puede concluir que la relación entre la actividad humana y el medio ambiente están entrelazadas. Por un lado, las actividades humanas pueden tener unas consecuencias negativas en la biodiversidad y los ecosistemas, lo que a su vez puede ser perjudicial para la prosperidad humana a largo plazo. Por otro lado, cuando las actividades humanas se realizan de manera sostenible, es posible lograr un impacto ambiental positivo y así poder maximizar los beneficios ambientales y sociales.

En consecuencia, para lograr un desarrollo sostenible es necesario tomar acciones sobre el impacto negativo de las actividades humanas en el medio ambiente, fomentando prácticas sostenibles y la colaboración y concienciación de la sociedad. Para ello, se requiere una colaboración entre los organismos internacionales, las empresas y la sociedad para que esto pueda lograrse generando una mayor comprensión sobre lo que supone el desarrollo sostenible y las consecuencias tanto negativas como positivas que pueden suponer a nivel social y económico.

Las empresas no solo deben ofrecer bienes y servicios, sino que también tienen que ampliar sus objetivos teniendo en cuenta las necesidades e intereses del entorno social y natural con el que se relacionan, para evitar todas esas prácticas medioambientales y sociales que sean perjudiciales. Por esta razón, durante las últimas décadas se ha estado tratando de buscar soluciones y medidas que pueden favorecer el desarrollo sostenible mediante protocolos, convenciones internacionales o acuerdos tomados en diferentes cumbres internacionales.

Finalmente, el último objetivo que se planteaba era **el estudio de la multinacional española de moda Inditex como ejemplo de empresa que apuesta por la sostenibilidad como uno de sus principales objetivos**. En relación con esto cabe mencionar como la industria textil se trata de un sector importante en la economía española, el cual genera empleo y compite con otros países líderes de Europa. Sin embargo, la pandemia mundial ha afectado enormemente a este sector y a muchas empresas que forman parte del mismo. Por lo tanto, la industria textil española está trabajando en numerosas soluciones tecnológicas y

técnicas que sean más sostenibles y faciliten la implementación de la economía circular, a través del impulso del reciclaje y la recolección de residuos.

Inditex es el claro ejemplo de una compañía líder en la distribución de moda que ha sido capaz de desarrollar un modelo de negocio capaz de ofrecer prendas sostenibles y de calidad. Además, la compañía está comprometida con la sostenibilidad y se centra en la economía circular, la descarbonización y el pleno apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Inditex ha establecido una serie de metas como el objetivo de alcanzar el 100% de consumo de energía de origen renovable en todas sus instalaciones para 2023 o el objetivo de cero emisiones netas para 2040. Todo esto hace que Inditex sea un ejemplo a seguir para otras empresas en términos de sostenibilidad y gestión empresarial responsable.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Adaptarse para sobrevivir: La transformación empresarial en tiempos de incertidumbre. (s. f.). UNEP - UN Environment Programme. <https://www.unep.org/es/recursos/publicaciones/adaptarse-para-sobrevivir-la-transformacion-empresarial-en-tiempos-de>
- Alma. (2022, junio 15). La recogida selectiva de textiles será obligatoria a partir de 2025. Recuperado de Acteco website: <https://www.acteco.es/recogida-selectiva-de-textiles/>
- Aparicio et al. (2014). Importancia de la Sostenibilidad y Responsabilidad Social Corporativa en las Empresas Sustentables.
- Artaraz, M. (2002). Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible. Ecosistemas: revista científica y técnica de ecología y medio ambiente, 11(2). <https://www.revistaecosistemas.net/index.php/ecosistemas/article/view/614>
- BBVA. (2022, 29 noviembre). ¿Qué son los criterios ESG ('environmental, social and governance') y por qué son importantes para los inversores? BBVA NOTICIAS. <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/que-son-los-criterios-esg-environmental-social-and-governance-y-por-que-son-importantes-para-los-inversores/>
- Burnand, F. (2014). Objetivos del Milenio: ¿Mucho ruido y pocas nueces? swissinfo.ch. Recuperado de: https://www.swissinfo.ch/spa/ayuda-al-desarrollo_objetivos-del-milenio---mucho-ruido-y-pocas-nueces-/40582954
- Camarán, M. L., Barón, L., & Rueda, M. P. (2019). La Responsabilidad social empresarial y los objetivos del desarrollo sostenible (ODS). Revista Científica Teorías, Enfoques y Aplicaciones en las Ciencias Sociales, 11(24), 41-52. p.45
- Cerdá, E., & Khalilova, A. (2016). Economía circular. *Economía industrial*, 401(3), 11-20.
- Cinco Días (2022, febrero 18). La industria textil española, hacia la vanguardia mundial. Recuperado 25 de marzo de 2023, de Ediciones EL PAÍS S.L website: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/02/17/opinion/1645100142_960375.html
- Comisión Europea (2022, 30 marzo). Estrategia sobre textiles. Environment. https://environment.ec.europa.eu/strategy/textiles-strategy_es
- Compact, G. (2016). SDG Compass, La guía para la acción empresarial en los ODS. de: www.sdgcompass.org
- Comunicando el Progreso 2021 - Información no financiera empresarial. (2022, 1

septiembre). Pacto Mundial.
<https://www.pactomundial.org/biblioteca/comunicando-el-progreso-2021-el-reporting-empresarial-como-instrumento-para-una-recuperacion-sostenible/>

Confederación Industrial Textil (2021, 23 noviembre). Acuerdo histórico de la Industria Textil y Moda con la creación del Observatorio para impulsar la transformación del sector. Texfor. <https://www.texfor.es/es/acuerdo-historico-de-la-industria-textil-y-moda-con-la-creacion-del-observatorio-para-impulsar-la-transformacion-del-sector/>

Daly, H. E. (1997). *Beyond growth: The economics of sustainable development*. Turtleback Books. p. 24 (traducido)

Deloitte (s.f.) Qué son los criterios ESG y para qué sirven. <https://www2.deloitte.com/es/es/blog/sostenibilidad-deloitte/2021/que-son-criterios-esg-para-que-sirven.html>

Domingo, I. J. (2020b, octubre 9). Los tres focos ASG de Inditex: economía circular y descarbonización, alineación a la Agenda 2030 y promo. . . Estrategias de Inversion. <https://www.estrategiasdeinversion.com/actualidad/noticias/bolsa-espana/los-tres-focos-asg-de-inditex-economia-circular-n-458585>

EIA – ¿Qué es? ¿Por qué? ¿Cómo? – Plataforma en Línea para la EIA. (s. f.). <https://www.iisd.org/learning/eia/es/eia-essentials/what-why-when/>

Fernández García (2009). Responsabilidad social corporativa: una nueva cultura empresarial. Responsabilidad social corporativa, 1-408. p.23

Gallopín, G. C. (2003). Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible: Un Enfoque Sistémico. United Nations Publications. p.13

Gil y Barcellos (2011). Los desafíos para la sostenibilidad empresarial en el siglo XXI. Revista Galega de Economía, vol. 20(2), pp. 1-22. p.3

Hunt, Simpson, & Yamada (2020, noviembre 12). The case for stakeholder capitalism. Mckinsey.com; McKinsey & Company. <https://www.mckinsey.com/capabilities/strategy-and-corporate-finance/our-insights/the-case-for-stakeholder-capitalism>

Iberdrola. (n.d.). Líderes en el impulso de los ODS. Recuperado de: <https://www.iberdrola.com/sostenibilidad/comprometidos-objetivos-desarrollo-sostenible>.

Ki-Mon, B. (2015). Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2015). Informe El camino hacia la dignidad para 2030: acabar con la pobreza y transformar vidas protegiendo el planeta Informe de síntesis del Secretario General sobre la agenda de desarrollo sostenible después de 2015.

- La OIT y la responsabilidad social de la empresa (RSE). (2010, 9 julio). https://www.ilo.org/empent/Publications/WCMS_142694/lang-es/index.htm
- López Rodríguez (1998). “El desarrollo sostenible: ¿Una utopía o una necesidad urgente?” en Revista Complutense de Educación 9(2), Madrid: Universidad Complutense, pp. 257-274., p. 268
- Luffiego García y Rabadán Vergara (2000). La evolución del concepto de sostenibilidad y su introducción en la enseñanza. Enseñanza de las Ciencias Revista de investigación y experiencias didácticas, 18(3), 473-486. p.475 recuperado de: <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.4033>
- Naredo, J.M. (1996). Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible. Documentación Social, 102, pp. 129-147. p.7
- Norton, B. G. (1995). Evaluating ecosystem states: Two competing paradigms. Ecological Economics, 14, 113-127. p.115
- Objetivos de Desarrollo Sostenible. (s. f.). Recuperado de UNDP website: <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Pacto Mundial (2022, 12 diciembre). Criterios ESG y su relación con los ODS. <https://www.pactomundial.org/noticia/criterios-esg-y-su-relacion-con-los-ods/>
- Pacto Mundial. (2020). Comunicando el PROGRESO 2019 de: https://www.pactomundial.org/wp-content/uploads/2020/01/Comunicando-el-Progreso-2019_.pdf
- Pérez Adán (1997). Economía y medio ambiente, en Ballesteros, J. y Pérez Adán, J. (eds.). Sociedad y Medio ambiente. Madrid: Trotta. p.67
- Pingeot,L.(2014). La influencia empresarial en el proceso post 2015. Recuperado de: <http://www.2015ymas.org/centro-de-documentacion/publicaciones/2014/1586/la-influencia-empresarial-en-el-proceso-post-2015/#.WK8rlf197IV>.
- Rodríguez, L. (2007). Protocolo de Kyoto: Debate sobre ambiente y desarrollo en las discusiones sobre Cambio Climático. Gestión y Ambiente, 10(2), 119-128.
- Salvador, A. G., Alcaide, A. S., Sánchez, C. C., & Salvador, L. G. (2005). Evaluación de impacto ambiental (pp. 55-65). Pearson Educación
- Sánchez, A. G. (2020, octubre 21). ¿Qué es el impacto ambiental y cómo se mide? Grupo MAPFRE Corporativo - Acerca de MAPFRE; MAPFRE. <https://www.mapfre.com/actualidad/sostenibilidad/impacto-ambiental/>

- Santander Universidades. (2022, 19 julio). Qué es el impacto ambiental positivo | Blog. Becas Santander. <https://www.becas-santander.com/es/blog/impacto-ambiental-positivo.html>
- SDG Compass (2015). SDG Compass – A Guide for Business Action to Advance the Sustainable Development Goals. de <https://sdgcompass.org/>.
- Sistema Comunitario de Gestión y Auditoría Medioambientales: EMAS. (s. f.). <https://www.miteco.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-comunitario-de-ecogestion-y-ecoauditoria-emas/>
- Sneader, K., y Singhal, S. (2021, enero 4). The next normal arrives: Trends that will define 2021—and beyond. Mckinsey.com; McKinsey & Company. <https://www.mckinsey.com/featured-insights/leadership/the-next-normal-arrives-trends-that-will-define-2021-and-beyond> (traducido)
- United Nations. (s. f.-b). El Pacto Mundial de la ONU: La Búsqueda de Soluciones para Retos Globales | Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/el-pacto-mundial-de-la-onu-la-b%C3%BAsqueda-de-soluciones-para-retos-globales>
- United Nations. (s. f.) El Pacto Mundial de la ONU: La Búsqueda de Soluciones para Retos Globales | Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/el-pacto-mundial-de-la-onu-la-b%C3%BAsqueda-de-soluciones-para-retos-globales>
- V. Prieto Sandoval, C. Jaca, y M. Ormazabal. (2017, noviembre). Economía circular, *ingeniería*, n.º 15, pp. 85-95.